

Is 7,10-16
Sl 80,1-7, 17-19
Ro 1,1-7
Mateo 1,18-25

La justicia redefinida

Meta para la lección

Las personas examinarán cómo José demostró una nueva clase de justicia y mencionarán maneras de aplicar esto en sus vidas.

■ PREPÁRESE PARA LA LECCIÓN

Enfoque en Mateo 1,18-25

¿QUÉ es importante saber?

—Perspectiva exegética por Douglas R. A. Hare

Para el pueblo judío, el Mesías no era una figura divina. Algunas personas sostienen que esta también era la perspectiva de Mateo. Él llama a Jesús el «Hijo de Dios», pero esto no siempre significa el «hijo divino». En 2 de Samuel 7,14, Dios habla de Salomón como si fuera su hijo: «Yo seré para él padre; y él será para mí hijo». Sin embargo, existe evidencia en Mateo de una «alta cristología». Después de la resurrección de Jesús, los discípulos le *adoran* y Jesús declara, «Toda autoridad me ha sido dada en el *cielo* y en la tierra». Él ordena que la comunidad convertida sea bautizada en «el nombre del Padre, *del Hijo* y del Espíritu Santo», y promete estar con ella hasta el fin del mundo (28,17-20). Para Mateo, por ende, «Emanuel» probablemente quiere decir «Jesús es Dios con nosotros y nosotras».

¿DÓNDE está Dios en estas palabras?

—Perspectiva teológica por Charles M. Wood

El Espíritu de Dios es el catalizador de lo nuevo; el Espíritu es (como le llama el Credo Niceno) «Señor y Dador de la vida». Decir que el hijo de María es «del Espíritu Santo» es decir que este es un comienzo radicalmente nuevo y, además, que éste se da por la mano de Dios y no la nuestra. En este contexto, la falta de participación de José en la concepción—que da paso para la genealogía cuidadosamente construida en los primeros diecisiete versículos de la apertura del capítulo de Mateo, puesta allí para establecer la descendencia de sangre real a través de José en Jesús—indica que este advenimiento es algo que los seres humanos, sin importar cuán dignos o altamente acreditados sean, no pueden acreditarse.

¿CUÁL es el significado para nuestras vidas?

—Perspectiva pastoral por Aaron Klink

Piensen en las veces en que Dios les ha llamado a hacer algo extraño e inesperado, y salieron a hacerlo. Esos son los pequeños pasos a los que Dios nos ha llamado. Al viajar María y José hacia la primera Navidad, la pareja no sabía a dónde Dios le llevaría. Todo lo que sabían era que algo maravilloso había sido prometido y que ella había sido desafiada a seguir. Así también el texto nos llama a levantarnos y a seguir el llamado de Dios, sin saber a dónde nos llevará el viaje, o el camino que Dios nos ha puesto al frente.

¿Y AHORA QUÉ nos está llamando Dios a hacer?

—Perspectiva homilética por Daniel Harris

El pecado es elegir el ministrar a nuestros deseos, en vez de permitir que el salvador ministre a nuestras necesidades; así descartamos la ayuda divina removiéndolos de la comunidad. Algunas personas deciden ministrarse por medio de la dependencia química, mientras que otras lo hacen ganando dinero, haciendo compras, apostando, a través de la adicción al trabajo, o simplemente anestesiándose. La Navidad nos invita a preguntarnos si hemos logrado salvarnos en cualquier de estas maneras. Esta es una pregunta arriesgada. ¿Podemos confiar en que Jesús verdaderamente llenará ese vacío que sabemos que está en nuestro ser?

ENFOQUE

Mateo 1,18-25

NECESITARÁ

- biblias
- mantel individual o tela púrpura o azul
- corona de Adviento con velas o 4 velas
- encendedor o fósforos
- copias del Recurso 2
- rotafolio o pizarrón
- marcador
- copias del Recurso 1
- copias del Recurso 1 para el 29 de diciembre de 2019

Para Respuesta

- opción 1: rotafolio o pizarrón, marcador
- opción 2: papel, lápices
- opción 3: papel, lápices

Haga un intento de introducir a las personas que visitan por primera vez si están solas e invítelas a asistir a la lección de la siguiente semana.

Concéntrense en su enseñanza

Las personas cristianas a veces luchan con la tensión que existe sobre lo que es justo. ¿Seguiremos reglas temporales? ¿O no cumpliremos con las reglas para demostrar una respuesta más compasiva y amorosa? Al reunirse las familias en la temporada de Navidad, es posible que lleguen a acuerdos para mantener la paz durante las reuniones familiares. Los desacuerdos pueden ir desde las diferencias en prioridades, los gastos o el recibir visitas de la familia. La historia de hoy sobre la decisión de José de quedarse con su prometida a pesar de estar embarazada nos da la oportunidad de reflexionar sobre esa tensión.

Oh Señor, al dormir y despertar, ayúdame a escuchar tu voz, para prestar atención a tu llamado y para hacer tu obra. Amén.

■ FACILITACIÓN DE LA LECCIÓN

REUNIÓN

Antes de la lección, coloque un mantel individual o pedazo de tela púrpura o azul en el centro de su espacio y ponga la corona de Adviento o velas encima de él. Si va a usar la opción 3 en Respuesta, reúna información para posibles oportunidades para dar.

De la bienvenida al grupo al cuarto domingo de Adviento. Si es posible, baje la intensidad de la luz. Encienda una vela. Invite a las personas a inhalar profundamente para luego exhalar cualquier preocupación que hayan traído con ellas hoy, para luego contemplar la luz de la vela haciendo un momento de silencio y reflexionando sobre el regalo de amor de Dios, dado por medio de Jesucristo. Concluya este tiempo haciendo una oración en voz alta:

Señor Jesús, ven a nuestras vidas. Amén.

Si no es seguro dejar las velas prendidas, apáguelas para luego volverlas a prender en el tiempo de Cierre. Encienda las luces.

Invite a las personas a mencionar cómo sus nombres o los de sus hijos e hijas fueron escogidos y lo que significan. Algunas probablemente mencionarán que fueron sacados de la Biblia o de una figura pública o familiar. Conversen sobre cómo los nombres se dan a los hijos e hijas para identificarles, pero también para expresar las esperanzas de los padres/madres y sus sueños sobre lo que serán y lo que harán. Conecte esta conversación con el pasaje bíblico notando que en él, Mateo menciona dos nombres dados a Jesús para darnos pistas que quién era él y lo que él iba a hacer.

ANÁLISIS

Invite a una persona a leer Mateo 1,15-25. Llame la atención a la falta de participación de José en la concepción e invite al grupo a dialogar sobre los sentimientos que pudieron pasar por la mente de José cuando él escuchó las noticias del embarazo de María.

Lea el versículo 19 y luego distribuya las copias del Recurso 2 (Acciones justas). Invite al grupo a leer la hoja en silencio. Invite al grupo a ponerse en los zapatos de José, un hombre justo. Pregunte:

✿ ¿Cuáles eran las opciones de José en esta situación?

Escriba sus respuestas en el rotafolio o pizarrón. Las respuestas pueden incluir: el tomar recurso legal en contra de María, quien estaba embarazada sin casarse, posiblemente teniendo que ser apedreada hasta morir, divorciarse en silencio y siguiendo adelante, o demostrar el lado compasivo de la justicia, dejando que el amor gane sin romper la letra estricta y literal de la ley. Asegúrese que todas esas opciones estén disponibles y luego circulen la acción final que José tomó.

Explique que algunos comentarios han notado que Mateo usó esta historia para introducir la tensión de la nueva clase de justicia que Jesús más tarde enseñaría y modelaría como persona adulta, con José siendo el primero en demostrarla. Pregunte:

✿ ¿Qué instancias en las que Jesús rompe la ley para actuar justamente o demostrar compasión recuerda de los Evangelios? (Se puede mencionar el comer con gente pecadora, tocar a la gente impura, sanar en el Día de reposo, o re-interpretar versículos como «ojo por ojo y diente por diente»).

El nombre de Jesús es una derivación en el español (por medio del griego y el latín) del nombre hebreo de Josué (yeshua), el cual significa literalmente «Yahvé (El Señor) es salvación».

Invite al grupo a identificar los dos nombres dados al niño en Mateo 1,18-25 y hablen de lo que significan. Es posible que sea necesario el usar las biblias de estudio para buscar el significado del nombre de Jesús o usted puede explicar el significado usando la definición en la barra lateral. Invite al grupo a ponerse en los zapatos de la audiencia que leyó estos versículos por primera vez. Acaban de ver a José practicar una forma compasiva de justicia para luego leer sobre el nombre de Jesús. Pregunte:

✿ ¿Cómo se relaciona el significado del nombre de Jesús con la clase de justicia exhibida en la forma que José trata a María?

Distribuya el Recurso 1 (Enfoque en Mateo 1,18-25) e invite a una persona a leer el fragmento «¿Dónde?». Conversen sobre la siguiente pregunta:

✿ ¿Cómo esta interpretación teológica del nacimiento nos da una nueva forma de pensar sobre el nacimiento de Jesús?

Evite que la conversación caiga en debatir si el nacimiento virginal sucedió. Pongan su atención en cambio en el significado expresado en el fragmento ¿Dónde?».

Lean el fragmento «¿Cuál?». Invite al grupo a considerar las opciones en Respuesta, es decir, las maneras en que, como José, el grupo también puede levantarse de su sueño y buscar maneras de obedecer el sueño de justicia de Dios en la iglesia, la comunidad, o el mundo.

FÁCIL

RESPUESTA

Escoja una o más de estas actividades, dependiendo del tiempo de la lección:

1. **La justicia redefinida** Esta actividad ayuda a las personas a considerar cómo ellas pueden vivir la nueva justicia modelada por José. Invite a las personas a mencionar sucesos en la historia reciente en donde individuos o la iglesia desafiaron las leyes, tradiciones, o las Escrituras para cumplir el ejemplo de justicia de José.

Invite al grupo a mencionar situaciones en su iglesia o comunidad en donde haya tensión entre hacer algo legal o socialmente aceptable y hacer lo que es justo y compasivo. Algunos ejemplos pueden incluir ayudar a las personas inmigrantes que no tienen documentos o involucrarse en un ministerio de prisión. Escriba éstas en una hoja de rotafolio. Luego, invite al grupo a considerar lo que pueden hacer para apoyar. Si la acción justa se está llevando a cabo, quizás el escribir una carta para dar gracias a la iglesia o liderato en la comunidad que actúa justamente puede ser buena idea. Si no están pasando estas acciones, quizás una carta al liderato motivándolo a actuar para ejemplificar el amor de Cristo en esta situación sea necesario.

2. **Acróstico** Esta actividad da la oportunidad para que el grupo considere maneras personales de responder a otras personas en amor. Distribuya papel y lápices al grupo. Invítelo a escribir su nombre verticalmente hacia abajo en el lado izquierdo del papel. Luego pida que hagan un acróstico escribiendo palabras que expresen una situación desafiante u oportunidad en sus vidas en donde puedan comprometerse con la justicia como lo hizo José, comenzando con cada letra de su nombre. Estas pueden ser relaciones personales, políticas públicas de defensa, o servir a otras personas.
3. **El regalo de José** El relatar a otras personas la historia de la justicia que practicó José puede inspirarlas a seguir su ejemplo. De a cada persona una hoja de papel y un lápiz. Pida que resuman la historia de José y la lección sobre justicia que acaban de escuchar. Anime al grupo a llevarse el papel y a que lo envuelvan como lo harían con otros regalos de Navidad. Pueden escribir el nombre de su familia o del grupo fuera del paquete, dependiendo de dónde vayan a pasar la Navidad. Durante el momento de abrir regalos, le pueden pedir al grupo que abra su regalo y que lea la breve historia, proveyendo algún tiempo para la reflexión sobre la clase de justicia que practica la gente cristiana.

CIERRE

Reúnanse alrededor de la corona de Adviento o las velas. Invite al grupo a ofrecer una palabra o frase que resuma lo que ha aprendido de José sobre el amor y sobre el vivir con fidelidad.

Canten o lean al unísono «Oh ven, oh ven Emanuel» u otro himno o villancico de Adviento. Oren en voz alta:

Jesús, nuestro salvador, entra en nuestras almas para que seamos un pueblo que responda obedientemente a tu llamado de justicia. Jesús, Emanuel, llénanos con el conocimiento de tu presencia. Amén.

Distribuya copias del Recurso 1 para el 29 de diciembre de 2019, o envíelo por correo electrónico durante la semana. Anime al grupo a leer la lectura bíblica y el Recurso 1, antes de la lección de la semana que viene.

Enfoque en Mateo 1,18-25

¿QUÉ es importante saber?

—*Perspectiva exegética por Douglas R. A. Hare*

Para el pueblo judío, el Mesías no era una figura divina. Algunas personas sostienen que esta también era la perspectiva de Mateo. Él llama a Jesús el «Hijo de Dios», pero esto no siempre significa el «hijo divino». En 2 de Samuel 7,14, Dios habla de Salomón como si fuera su hijo: «Yo seré para él padre; y él será para mí hijo». Sin embargo, existe evidencia en Mateo de una «alta cristología». Después de la resurrección de Jesús, los discípulos le *adoran* y Jesús declara, «Toda autoridad me ha sido dada en el *cielo* y en la tierra». Él ordena que la comunidad convertida sea bautizada en «el nombre del Padre, *del Hijo* y del Espíritu Santo», y promete estar con ella hasta el fin del mundo (28,17-20). Para Mateo, por ende, «Emanuel» probablemente quiere decir «Jesús es Dios con nosotros y nosotras».

¿DÓNDE está Dios en estas palabras?

—*Perspectiva teológica por Charles M. Wood*

El Espíritu de Dios es el catalizador de lo nuevo; el Espíritu es (como le llama el Credo Niceno) «Señor y Dador de la vida». Decir que el hijo de María es «del Espíritu Santo» es decir que este es un comienzo radicalmente nuevo y, además, que éste se da por la mano de Dios y no la nuestra. En este contexto, la falta de participación de José en la concepción—que da paso para la genealogía cuidadosamente construida en los primero diecisiete versículos de la apertura del capítulo de Mateo, puesta allí para establecer la descendencia de sangre real a través de José en Jesús—indica que este advenimiento es algo que los seres humanos, sin importar cuán dignos o altamente acreditados sean, no pueden acreditarse.

¿CUÁL es el significado para nuestras vidas?

—*Perspectiva pastoral por Aaron Klink*

Piensen en las veces en que Dios les ha llamado a hacer algo extraño e inesperado, y salieron a hacerlo. Esos son los pequeños pasos a los que Dios nos ha llamado. Al viajar María y José hacia la primera Navidad, la pareja no sabía a dónde Dios le llevaría. Todo lo que sabían era que algo maravilloso había sido prometido y que ella había sido desafiada a seguir. Así también el texto nos llama a levantarnos y a seguir el llamado de Dios, sin saber a dónde nos llevará el viaje, o el camino que Dios nos ha puesto al frente.

¿Y AHORA QUÉ nos está llamando Dios a hacer?

—*Perspectiva homilética por*

Daniel Harris

El pecado es elegir el ministrar a nuestros deseos, en vez de permitir que el salvador ministre a nuestras necesidades; así descartamos la ayuda divina removiéndolos de la comunidad. Algunas personas deciden ministrarse por medio de la dependencia química, mientras que otras lo hacen ganando dinero, haciendo compras, apostando, a través de la adicción al trabajo, o simplemente anestesiándose. La Navidad nos invita a preguntarnos si hemos logrado salvarnos en cualquier de estas maneras. Esta es una pregunta arriesgada. ¿Podemos confiar en que Jesús verdaderamente llenará ese vacío que sabemos que está en nuestro ser?

Acciones justas

La divina concepción de María se anuncia como un hecho sin explicación: «ella había concebido del Espíritu Santo» (v. 18). Dado que José no sabe el porqué de su embarazo, él piensa que ella ha sido infiel. El compromiso era equivalente al matrimonio y la infidelidad era considerada como adulterio. El matrimonio era completado cuando el novio llevaba a su prometida a su propia casa. En el intervalo, ella se quedaba en la casa de su padre, y el acto sexual no era permitido. José es presentado como un hombre justo. Esto significa que él debía divorciarse de su esposa infiel porque la ley no le permitía «perdonar y olvidar». Su justicia sin embargo, fue más allá de lo legal; él no quiere humillar a María con un divorcio público proclamando su adulterio. Él planifica divorciarse de ella en secreto. Antes de llevar a cabo su plan, él tiene un sueño en donde el ángel le explica que el embarazo de María tiene un origen divino.

—Douglas R. A. Hare, *Feasting on the Word, Year A, Volume 1*, (Louisville: Westminster John Knox Press, 2010), 93, 95. Traducción

